

Acerca de la hepatitis B y C

¿Qué es la hepatitis?

Hepatitis significa inflamación del hígado. Son muchos los virus que pueden provocar una inflamación del hígado. Los principales son el virus de la hepatitis B y el virus de la hepatitis C. Ambos virus pueden provocar una infección crónica que, con el paso de los años, puede ocasionar daños hepáticos graves. Algunas personas eliminarán el virus de su cuerpo sin que se desarrolle la enfermedad.

¿Cómo se transmite la hepatitis B?

En los países con una alta incidencia de hepatitis B, el virus suele transmitirse durante el embarazo, el parto o el contacto durante los primeros años de vida con otros miembros de la familia infectados. La enfermedad también puede transmitirse mediante la práctica de relaciones sexuales sin protección y a través de la sangre, por ejemplo, si se comparten jeringuillas sucias. En el caso de la transmisión madre/hijo, el riesgo de que el niño se convierta en portador crónico del virus es alto (alrededor del 95 %). Si los que se infectan son adultos, el riesgo es significativamente menor (aproximadamente 3-5 %). Las personas que tienen hepatitis B crónica pueden infectar a otras personas independientemente de si tienen molestias/síntomas o no.

¿Cómo se transmite la hepatitis C?

Por lo general, la hepatitis C se transmite a través de la sangre y, en algunos países, a través de los productos sanguíneos y los equipos médicos en los hospitales. La forma más habitual de contagiarse en Noruega y en grandes partes del mundo es cuando se comparten jeringuillas sucias. La infección puede transmitirse de madre a hijo durante el embarazo o el parto, especialmente en países con una alta incidencia. La infección sexual es rara, pero se produce.

¿Por qué es importante hacerse la prueba de la hepatitis B y C?

Es importante hacerse la prueba para determinar si debe comenzar el tratamiento para que la enfermedad no se desarrolle. También es importante saber si está infectado para poder tomar precauciones y no infectar a otras personas.

Las mujeres embarazadas se examinan rutinariamente para detectar la hepatitis B. Las mujeres que tienen un mayor riesgo de infectarse de hepatitis C deben hacerse la prueba al principio del embarazo.

Hacerse la prueba es algo voluntario.

¿Qué síntomas tiene la hepatitis?

Los síntomas son débiles/difusos, y se puede estar infectado durante varios años sin tener ninguna molestia ni síntoma. Algunas personas presentarán signos que delatan la enfermedad como ictericia (color amarillo en los ojos y en la piel), somnolencia, náuseas, dolor abdominal, heces pálidas u orina oscura.

¿Cómo puede evitar infectarse de hepatitis B y C?

El uso de enseres de uso limpios y jeringuillas limpias si se toman drogas con jeringuillas protegerá contra la hepatitis B y C. El uso de condones previene la transmisión sexual de la hepatitis B y C.

Existe una vacuna contra la hepatitis B, y las personas que son especialmente susceptibles a infectarse pueden recibir la vacuna gratuita de forma preventiva. Las vacunas se pueden administrar a los contactos sexuales y a otros contactos estrechos de las personas que tienen hepatitis B infecciosa crónica. Las personas con hepatitis B crónica deben usar un condón si mantienen relaciones sexuales con personas que no están vacunadas.

El riesgo de que una mujer embarazada transmita la infección de la hepatitis B al bebé puede verse reducido si la madre recibe tratamiento y si el bebé recibe la vacuna e inmunoglobulina lo antes posible (en un plazo de 24 horas) después del nacimiento y posteriormente se hace un seguimiento con otras 4 dosis de la vacuna durante el primer año de vida.

No existe una vacuna contra la hepatitis C.

¿Qué seguimiento recibirá si está infectado de hepatitis B o C?

Todas las personas a las que se les diagnostica hepatitis B aguda o crónica son referidas a un especialista en enfermedades infecciosas para su evaluación. La mayoría de las personas infectadas de hepatitis B están libres de la infección al cabo de unos meses. Sin embargo, es importante que a las personas que contraen hepatitis B crónica se les realice un seguimiento periódico mediante un análisis de sangre para determinar si se debe iniciar el tratamiento para retrasar el desarrollo de una enfermedad hepática grave y, en tal caso, cuándo debe iniciarse. Ese tratamiento rara vez conducirá a eliminar el virus para siempre.

Todas las personas a las que se les haya diagnosticado una infección de hepatitis C deben ser evaluadas por un especialista lo antes posible para su tratamiento. El tratamiento para la hepatitis C es eficaz, seguro y tiene pocos efectos secundarios. El tratamiento exitoso ayudará a eliminar el virus, pero no le protegerá de volver a infectarse. Las mujeres embarazadas que han dado positivo en hepatitis C deben ser objeto de seguimiento en el servicio de salud especializado con miras a un posible tratamiento una vez que dejen de estar embarazadas.

El examen, el tratamiento y el seguimiento son gratuitos. Los resultados de la prueba no tendrán un impacto negativo a la hora de solicitar la residencia en Noruega.

La hepatitis A es otro virus que puede provocar una inflamación aguda del hígado. La hepatitis A desaparece por sí misma sin tratamiento y nunca se cronifica. Si ha tenido hepatitis A, será inmune para el resto de su vida. Existe una vacuna contra la hepatitis A que se les puede administrar de forma preventiva a los niños mayores de 1 año y a los adultos en situación de riesgo, y en caso de brotes de la infección. La hepatitis A se transmite a través de los alimentos y el agua contaminados y a través de la sangre, por ejemplo, si se comparten jeringuillas sucias. La hepatitis A también puede transmitirse a través del contacto sexual (transmisión genital oral), especialmente en el grupo de hombres que mantienen relaciones sexuales con hombres.